



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA



ieee.es
Instituto Español
de Estudios Estratégicos

GEOPOLÍTICA DEL ESPAÑOL

Prólogo de S. M. Felipe VI

ÍNDICE

Prólogo	9
S. M. FELIPE VI	
Universalidad, unidad y panhispanismo en la normativa de la lengua española	15
SANTIAGO MUÑOZ MACHADO. Director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española	
El español: un gigante silencioso del Poder Blando global	47
MIGUEL BALLELLA Y GARCÍA DE GAMARRA. Teniente general del Ejército y director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)	
La geopolítica vista desde la política	63
FELIPE GONZÁLEZ MÁRQUEZ. Expresidente del Gobierno de España (1982-1996)	
Guerra y paz de las palabras	73
JUAN LUIS CEBRIÁN. De la Real Academia Española de la Lengua y director fundador del diario <i>El País</i>	
El lenguaje militar en el idioma español	85
VÍCTOR BADOS NIETO. General de brigada y director del Instituto Español de Estudios Estratégicos	
Globalización y competencia geocultural	103
FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS. Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos	
La lengua centroamericana: cruce de caminos	115
SERGIO RAMÍREZ. Escritor y Premio Cervantes de Literatura	
Puerto Rico: la última frontera siempre en lucha por su hispanidad	127
ALEJANDRO GARCÍA PADILLA. Exgobernador de Puerto Rico	
Hispanohablantes en Estados Unidos	139
ANTONIO NAVALÓN. Periodista y escritor	
El judeoespañol: la compleja supervivencia de una lengua hispánica en un contexto internacional	143
PALOMA DÍAZ-MAS. De la Real Academia Española	

Lenguas autónomas. Diversidad lingüística: la lengua castellana y la catalana	155
--	-----

CARME RIERA. De la Real Academia Española

La traducción: puente entre culturas y forjadora de literaturas	167
--	-----

MIGUEL SÁENZ. De la Real Academia Española

El panhispanismo lingüístico: orígenes, principios y logros	175
--	-----

FRANCISCO JAVIER PÉREZ. Secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española

Claves subjetivas, críticas y geopolíticas de la españolidad	189
---	-----

RAFAEL FRAGUAS. Periodista, sociólogo y escritor

«Vimos al amanecer tierra y la nombramos Nuestra Señora de la Luz». La toponimia española en el discurso mariner	199
---	-----

BEATRIZ SANZ ALONSO. Profesora de Lengua Española. Universidad de Valladolid

La economía del español en el mundo	209
--	-----

JOSÉ LUIS GARCÍA DELGADO. De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

El español: el idioma que une y sostiene Iberoamérica	217
--	-----

NÚRIA VILANOVA. Presidenta del Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (CEAPI)

La inteligencia artificial y el idioma español	223
---	-----

ASUNCIÓN GÓMEZ-PÉREZ. De la Real Academia Española

COLOFÓN

Patria inmensa de Pelayo, de Bolívar y de Colón	255
--	-----

CARLOS VIVES. Compositor y cantante

Palabras fecundas	259
--------------------------	-----

JAIME PAZ ZAMORA. Expresidente de Bolivia

Toque de silencio	261
--------------------------	-----

JUAN LUIS CEBRIÁN

Prólogo

S. M. FELIPE VI

Nos cuenta Juan Ramón Jiménez, en un texto poco conocido que lleva por título «Epílogo de 1948», la emoción profunda que sintió, en la cubierta del transatlántico Río Juramento, al escuchar su nombre mientras el buque atracaba en el puerto de Buenos Aires. Lo dice con estas palabras:

El milagro del español lo obró la República Argentina. Cuando llegamos al puerto de Buenos Aires y oí gritar mi nombre, ¡Juan Ramón!, ¡Juan Ramón!, a un grupo de muchachos y muchachas (...). El grito, la lengua española: el grito en lengua española.

Las palabras del poeta no eran fruto de la sorpresa de que en la otra orilla del Atlántico hablaran su misma lengua, sino de la emoción de oír su nombre —de reconocerse— en la misma lengua que había dejado en su patria. La emoción de ese grito que partía del muelle, de los jóvenes que le esperaban, obraba el milagro de la recuperación de la tierra firme de su país natal, y con ella, de la comunidad a la que pertenecía.

De ese grito —de la dimensión de ese grito— trata esta *Geopolítica del español*. Es una reflexión, en clave geopolítica, sobre la extensión, la utilidad y el potencial de una lengua compartida por más de seiscientos millones de hablantes, oficial en veintiún países de tres continentes, segunda —solo tras el chino mandarín— lengua materna del mundo y cuarta —tras el chino, el hindi y el inglés— en número de hablantes.

Una lengua que ha desbordado —reuniéndolos— orígenes y nacionalidades, convirtiéndose en una identidad en sí misma. No una identidad excluyente, ni incompatible con otras, ni reñida con el particularismo o con la diversidad, pues nunca puede estarlo aquello

que nos permite expresarnos, comunicarnos, elaborar pensamiento y belleza, crear cultura. Una lengua que es cimiento de ese espacio iberoamericano que, con clarividencia, Carlos Fuentes bautizó como «el territorio de La Mancha».

En su texto «Prólogo de prólogos», de 1975, ese gran lector y escritor llamado Borges decía «que yo sepa, nadie ha formulado hasta ahora una teoría del prólogo». Y eso, a pesar de la enorme —a veces abrumadora— cantidad de prólogos que se escriben a diario. A falta de brújulas, creo que a este prólogo mío le bastará con dar —por orden de aparición de los autores, como los títulos de crédito de las películas— una pincelada de cada aportación. Si su lectura invita a seguir leyendo —que es de lo que se trata— lo tendré por bien empleado. Vamos allá.

Nos habla Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia, en un ambicioso capítulo inicial titulado «Universalidad, unidad y panhispanismo en la normativa de la lengua española» de las vicisitudes de nuestra lengua a través de la historia y la relación entre los países hispanohablantes. Una historia que no es ajena a la deriva política de cada momento, pero de cuya síntesis la unidad y la riqueza de nuestro idioma salieron fortalecidas.

Tanto el tema como el autor hacen inevitable la referencia a la fundación de la Real Academia en 1713. La «docta casa» fue, como es sabido, una hija de la Ilustración que partía de la confluencia del espíritu científico y enciclopédico y la impronta de la nueva dinastía reinante. Pronto, sin embargo, la historia elevaría a la RAE muy por encima de ese origen para convertirla en lo que hoy es: un espacio de encuentro en torno a la lengua, con tanto pasado a sus espaldas como proyectos de futuro, algunos de indudable dimensión ética. Pienso en los trabajos sobre el lenguaje claro y accesible o sobre el impacto de la inteligencia artificial.

El teniente general Miguel Ballenilla, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, nos habla del español como factor de influencia o de «poder blando» en todos los ámbitos: la cultura, la creación artística, la tecnología, la diplomacia, las finanzas. Para aprovechar todo ese potencial son necesarias, a su juicio, políticas públicas decididas y constantes, que sigan incorporando la lengua en cualquier discurso, que estén alerta de cualquier tendencia.

De gran interés son las reflexiones de Felipe González, expresidente del Gobierno español, sobre el papel de Europa en el «nuevo desorden global» y el rol que corresponde a España —y al español—

en la interlocución entre Europa y los países latinoamericanos; unos países que —nos recuerda González— difícilmente pueden ser considerados «el otro» para cualquier europeo, por tantos motivos históricos y culturales.

El también académico Juan Luis Cebrián, director fundador del diario *El País*, subraya la importancia de la unidad de la lengua —que ha logrado preservarse hasta la fecha— y anticipa los retos que enfrenta, desde la ineludible —y en tantos aspectos beneficiosa— fricción con otras lenguas modernas hasta la irrupción de la inteligencia artificial.

He disfrutado mucho leyendo las reflexiones del general de brigada Víctor Bados, director del Instituto Español de Estudios Estratégicos, acerca del lenguaje militar en el idioma español, seguidas de un repertorio de expresiones cuyo uso extendido fuera del mundo castrense nos habla a las claras de nuestro ejército como un importante espacio de encuentro y de fusión social.

Federico Aznar, militar y académico, analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, nos habla de las razones que determinan peso geopolítico de las lenguas, mayor que otros factores en la medida en que definen, con su expansión y permanencia, el paisaje humano de regiones enteras. Me quedo con este dato: de los más de 7000 idiomas registrados en el mundo, hay 23 idiomas dominantes que habla el 60 % de la población; los diez primeros lo son por el 40 %.

Brillantes y esclarecedoras son, como siempre, las palabras del escritor de origen nicaragüense Sergio Ramírez, Premio Cervantes en 2017, sobre la riqueza léxica del español en Centroamérica, fruto del amalgamamiento con las lenguas aborígenes, con algunas africanas y con el inglés. Un gran patrimonio, sin duda, que nos llega a través de muchos cauces y, en especial, el literario.

Alejandro García Padilla, exgobernador de Puerto Rico, pone el foco en el presente lingüístico de su tierra —tan fértil en ámbitos como la música— así como en el porvenir: en la preservación del español en todas las instancias y niveles de relación, de manera que el ciudadano puertorriqueño se siga beneficiando de la ventaja del bilingüismo.

Y hablando de ventajas, y del español en Estados Unidos, el periodista y empresario Antonio Navalón nos habla de esos más de sesenta y cinco millones de hispanohablantes que viven y trabajan en el país, de su innegable aporte a la cultura, la economía y la sociedad